



15 de junio de 2009

Directores Independientes o “Decorativos”

Entre las principales falencias de los gobiernos corporativos está el que las decisiones no siempre se toman al interior del directorio, lo que se intentará remediar con el actual proyecto de ley.

El tema de los gobiernos corporativos ha sido relevante para las empresas privadas y es un punto que puede causar desde grandes acuerdos, hasta divisiones considerables. Así ocurrió luego de que el presidente de Fasa, José Codner, dijera que no confiaba en el directorio de la compañía, luego que se acusara a las tres grandes cadenas de farmacias que operan en nuestro país de haberse puesto de acuerdo en alterar el valor de la menos 200 medicamentos.

Situaciones como la ocurrida con Fasa, son las que hacen pensar qué tan relevante es la presencia de cada uno de los miembros de los directores de una compañía, considerando que no siempre las decisiones son tomadas al interior de este. De hecho, un estudio realizado por McKinsey & Company e Icare, señala que un 62% de las decisiones son tomadas al interior del directorio. El 38% restante, son las que generan situaciones que ponen en duda la labor de los directores y de si efectivamente el gobierno corporativo está cumpliendo con ser un agente creador de valor de la empresa.

Creación de Valor

El mismo informe señala que para conseguir esta creación de valor, es necesario cumplir con la ley imperante y con los estándares éticos; mitigar riesgos, ganar la confianza de los mercados y mejorar la competitividad. Por eso es que resulta vital elegir directores que comprometan sus conocimientos para llevar adelante la misión de la compañía y velar por los intereses de los accionistas.

“Los buenos gobiernos corporativos agregan valor a la sociedad, por lo tanto eso va a permitir que la empresa sea más rentable, y por ese lado los inversionistas debiesen más oportunidades al comprar acciones cuyos directorios sean mejor conformados, tengan mejores prácticas”, sostiene Dieter Linneberg, director ejecutivo del Centro de Gobierno Corporativo de la Universidad de Chile.

En esta misma línea, **Rafael Aldunate**, director de empresas, asesor legislativo en temas de gobierno corporativo del **Instituto Libertad**, sostiene que “las empresas se han dado cuenta que tener un gobierno corporativo fuerte, robustece la empresa, da mayor credibilidad, y eso se refleja en la mayor capitalización bursátil de la compañía”.

A juicio de Axel Buchheister, director de estudios jurídicos de Libertad y Desarrollo, el que se den a conocer casos como el de Fasa es que “empiezan a marcar nuevos estándares y van mejorando las costumbres, de hecho operaciones con información privilegiada han producido ciertos sucesos que en los tiempos recientes, que van a provocar un estándar nuevo. Lo que interesa es que la SVS actuó y estos asuntos se están debatiendo en los tribunales”.

Decisiones

La toma de decisiones es uno de los aspectos que más cuestionamientos puede tener un gobierno corporativo, considerando que no siempre los temas se debaten entre todos los miembros del directorio, sino que el controlador es el que determina qué es lo que se debe o no se debe hacer.

En este sentido el director de empresas, Isidoro Palma, indica que “no basta ser director independiente para que te tomen en cuenta. En un directorio son todos iguales, todos tienen las mismas obligaciones y los mismos derechos. Si hay un tema que discutir y hay una votación, y el controlador elige cinco y el minoritario elige dos, eso no quiere decir que no me tomen en cuenta”.

En el caso de Fasa, el tema era extremadamente delicado para la compañía porque estaba entrando en un acuerdo de colusión de precios y eso no fue discutido en el directorio, y el resto de los directores independientes aseguran que el tema jamás fue consultado con ellos, así como tampoco fue consultado el tema del acuerdo con la Fiscalía Nacional Económica (FNE) y de acuerdo a las propias palabras del controlador, la razón estaba en la falta de confianza en los directores minoritarios.

Ante esto Palma enfatiza que “un controlador no puede confiar o no confiar, estando elegido por la junta de accionistas todos los directores son iguales. Si el tema es importante para la compañía tiene que discutirse en el directorio, y si alguno difunde o usa para beneficio propio información confidencial la ley lo sanciona”.

A juicio de Linneberg, casos como este se dan debido que “muchas decisiones se toman fuera del directorio, por lo que percibimos que hay debilidad en la forma en que se toman las decisiones, ya sea fuera o dentro del directorio”.

Como una posible solución a este tipo de problemas, Buchheister indica que “uno de los problemas que hay, es que es necesario institucionalizar más las prácticas y eso significa que los directorios tienen que empezar a tener roles más significativos. En general los directores no tienen conciencia de las responsabilidades que tienen, y de las obligaciones que les asignen”.

Empresas Públicas

Respecto a los gobiernos corporativos de las empresas públicas Rafael Aldunate, señala que el problema está en que “no tienen gobiernos corporativos. El único controlador es el Gobierno. De hecho el ministro de Hacienda es el que determina las platas, los aumentos de capital de cada una de las empresas, es el que le da el pase a Enap, al Banco del Estado o Codelco, para su capitalización”.

Otra de las debilidades en este sentido, a juicio de Aldunate, es que “las administraciones no tienen un cuerpo directivo orgánico con roles determinados, y con ningún tipo de supervisión ni declaración de información, lo que se presta a ser una caja negra, y hace que no haya acceso a la información”.

Aldunate, enfatiza que “las empresas públicas indudablemente que tienen una falencia, de ausencia de gobiernos corporativos de forma marcadísima”. A lo cual agrega que uno de los pasos que puede remediar esta situación es “el proyecto de gobiernos corporativos de Codelco, ya que va por el camino indicado”.

